

Lección XII

Experiencias internacionales sobre Policía Comunitaria

FILOSOFÍA DE LAS RELACIONES COMUNITARIAS DE LA POLICÍA

Con el nombre de Policía Comunitaria, Policía de Proximidad, Policía de Cuadrante, Gestión de Policía, entre otras acepciones, se viene asentando en muchos países un modelo de trabajo policial que recusa el tratamiento tradicional de tipo coercitivo y carcelario de la actuación policial, por otra que, sin descuidar lo anterior, enfatiza la acción preventiva, proactiva y de reinserción social, como la alternativa más viable para enfrentar con éxito el incremento de la criminalidad y la violencia, particularmente la proliferación de los delitos menores cuyo origen es ante todo social antes que penal.

En nuestro medio, los ciudadanos han sido culturizados hacia la solución represiva como única forma capaz de defenderse ante estos peligros para la seguridad. El incremento del número de policías no se traduce necesariamente en una mayor seguridad ciudadana, en primer lugar porque una gran cantidad de delitos no se realizan en las calles ya que ocurren en ámbitos de intimidad, en entornos familiares, en las oficinas y recintos cerrados; y en

segundo lugar, porque la eficiencia del sistema depende no sólo del buen trabajo de la Policía, sino del eficaz funcionamiento de la totalidad de sus componentes (policía, fiscales, jueces, sistema penitenciario, etcétera), situación que en el Perú y en la mayor parte de los países del continente está muy lejos de concretarse.

Las organizaciones policiales modernas se caracterizan por la progresiva implantación de una nueva cultura que implica una actitud positiva hacia el servicio. Es en suma, un nuevo estilo de formar a la policía, haciendo hincapié en la excelente atención al público que acude a la comisaría, la orientación hacia la resolución de problemas y una respuesta inmediata frente a los requerimientos ciudadanos.

Uno de los elementos característicos de las organizaciones policiales modernas es, sin duda, la necesidad que la Policía esté fuertemente cohesionada con la colectividad, lo que implica la integración plena en el tejido social y por tanto, la máxima interrelación con los diferentes actores sociales.

En general se acepta que buena parte de la eficacia de la Policía depende en gran medida de la colaboración ciudadana, desde programas de alerta ciudadana en los que vecinos voluntarios ayudan al personal de las comisarías, hasta sistemas de autoprotección. En todos estos casos la filosofía dominante es la del ciudadano colaborador de la Policía.

El policía es ante todo una parte del aparato de control social formal de cualquier Estado, y por tanto su misión primordial es velar por el cumplimiento de la ley y la persecución del delito, pero no es este su único papel en las sociedades modernas. Hoy en la práctica se está configurando un nuevo rol para la Policía. La sociedad actual ya no ve al policía únicamente como un profesional del control social, como la fuerza al servicio de la ley, sino además, como un potente modelador de conflictos, un factor de mediación e integración social.

Hoy se le pide al policía que sea un profesional de la seguridad, de la integración social, de la calidad de vida, pero sobre todo, se le pide que actúe con una actitud de auténtico compromiso en los problemas que interviene.

El modelo de servicio policial denominado "Policía Comunitaria" se sustenta pues en estos aspectos y viene siendo aplicado en muchas organizaciones policiales de países de los cinco continentes como un nuevo paradigma para la prevención del delito.

La policía comunitaria es una filosofía. Es un tipo de gestión y un diseño organizacional basado en la noción de que, juntos, la Policía y la comunidad son más eficaces para enfrentar las causas de la delincuencia y del temor ciudadano, así como para revertir la percepción de inseguridad.

A través de esta filosofía, la Policía es más creativa porque tiene mayor contacto con la gente. La Policía deja de ser "reactiva" para convertirse en "proactiva". Disminuye su papel autoritario y represivo para convertirse en mayor medida en preventiva.

En el Perú, la policía comunitaria es un servicio policial que debe nacer desde las comisarías por ser la unidad policial de primer contacto con el vecino, e implica como aspecto fundamental proporcionar mayores y mejores servicios policiales impulsando la participación de la comunidad como "socia" en el proceso de hacer que sus vecindarios sean lugares mejores y más seguros para vivir y trabajar; para ello, el policía comunitario tiene que ganarse la confianza del ciudadano para hacer de éste un aliado en la lucha contra la delincuencia.

La Comisaría, en el caso peruano, se encuentra asentada en todos los estratos sociales y en todos los sectores geográficos del país. Tiene la ventaja de encontrarse situada en los centros poblados urbanos y rurales como una de las instituciones más importantes de la localidad junto con el municipio, la iglesia y la escuela.

Esta vinculación estrecha de la comisaría con el desarrollo social de la comunidad ha permitido mantener un nivel de entendimiento permanente, no obstante el distanciamiento policía-comunidad producido en la época subversiva.

Un aspecto fundamental de la policía comunitaria es el trabajo permanente con las autoridades locales y la comunidad, dentro de un modelo compartido. Sobre el particular el Gobierno mediante Ley 27933 de febrero de 2003, ha

creado el Sistema Nacional de Seguridad Ciudadana, con la finalidad de formalizar esta alianza entre instituciones del Estado y la sociedad civil.

Trojanowicz y Bucqueroux¹ dicen: "Cuando el pueblo siente que la Policía no entiende sus deseos y necesidades o no responde a ellos, el resultado es que la gente siempre está vigilante o cae en la apatía, o en ambas actitudes. La historia demuestra que la seguridad y el orden no son artículos que la Policía le impone a la comunidad desde afuera; más bien, son los sellos distintivos de las comunidades donde el pueblo acepta la responsabilidad de mejorar la calidad de vida total".

Para la comunidad, lo que está en juego es tener ciudades y calles más seguras en donde vivir, formar familias, ganarse la vida y disfrutar de la vida sea el común denominador. Sólo cuando el personal policial y los ciudadanos se demuestren mutuo respeto y manifiesten sensibilidad y comprensión hacia sus papeles, funciones, problemas y puntos de vista, podrá existir buenas relaciones entre los dos grupos.

La policía comunitaria tiene como misión prioritaria mantener contacto permanente con los vecinos. Mejorar con ellos la calidad de vida de los barrios, cambiar la actitud de los ciudadanos hacia la Policía, buscar una mayor colaboración del público en las tareas policiales preventivas con la finalidad de reducir la delincuencia y la sensación subjetiva de inseguridad.

La policía comunitaria no es una "especialidad", es por el contrario, una filosofía de trabajo orientada a la comunidad. Es un servicio de acercamiento al vecino. Es un servicio de calle más que de oficina.

MODELOS DE POLICÍA COMUNITARIA UTILIZADOS CON ÉXITO A NIVEL INTERNACIONAL

274 **El modelo policial del Japón**

La Policía del Japón tiene en operación el modelo más exitoso de policía comunitaria del mundo. Los policías que se encargan de cuidar el orden en una

1 Trojanowicz y Bucqueroux. "Introduction to Community Policing". 1998.

comunidad pertenecen y viven en ella; obtienen una identidad plena con los habitantes y los problemas de la zona que vigilan y de la que ellos y sus familias son parte. Por esa razón, se considera importante conocer de cerca este modelo de Policía.

Las prefecturas de Nagasaki, Yagama, Isahaya y Omura ostentan –de acuerdo a estadísticas internacionales– los niveles más elevados de protección y seguridad, debido a la aplicación de una estrategia policial denominada "Gestión de la delincuencia", basada en la participación activa de la colectividad orientada a cuatro objetivos:

- Evitar que ocurran delitos que no deberían ocurrir (gestión de los tipos de actividad delictiva)
- Evitar que ocurran delitos en lugares donde no deberían ocurrir (gestión de los espacios y lugares)
- Evitar que sufran las consecuencias de la delincuencia las personas que no deberían sufrirlas (gestión de las víctimas y personas vulnerables a las acciones delictivas)
- Si de todas maneras se comete un delito que no debería haberse cometido, establecer la forma de tomar represalias legales, racionales pero firmes, como el arresto y la restitución de los daños. (restauración al antiguo Estado).

La Policía, la población, las empresas de la zona y las autoridades locales constituyen la base del sistema de protección de la comunidad japonesa, para asegurar que los "tres factores que conducen a la delincuencia": la presencia de delincuentes, la presencia de víctimas y las condiciones medioambientales no tengan lugar al mismo tiempo.

Con este programa, la Policía del Japón ha logrado desde hace una década reducir los índices de criminalidad y elevar al mismo tiempo los niveles de protección comunitaria, propiciando las condiciones necesarias para evitar que la delincuencia se posesione de lugares públicos; y, sobre todo, llevando a cabo actividades automotivadas, lo que ha permitido crear una "conciencia de autodefensa" e internalizar la importancia de las "relaciones con los vecinos".

"Una de las cosas que hemos aprendido tras muchas equivocaciones, –manifestó en reciente reportaje Kenji Kiyonaga, ex jefe de la sección de prevención de la delincuencia de la Agencia Nacional de Policía–, es que los sentimientos de solidaridad y responsabilidad de la comunidad son esenciales para prevenir la delincuencia".

Inglaterra

La Policía de Londres goza de un prestigio de excelencia entre la comunidad por la efectividad en sus operaciones anticrimen, el absoluto respeto en su actuar hacia los derechos humanos, así como el uso de la fuerza estrictamente necesaria para cumplir con su cometido.

A fines de 1999, fue dada a conocer la estrategia antidelictiva del gobierno inglés con las siguientes características:

- Priorización de metas y objetivos claros para el trabajo preventivo.
- Necesidad de producir diagnósticos y evaluaciones durante el desarrollo de esquemas de trabajo, establecidas en las leyes de prevención. Ello permitió no sólo los nuevos índices de delincuencia a partir de la implementación de los planes, sino su impacto económico, permitiendo la elección de las modalidades más convenientes.
- Fomento de la participación ciudadana. Desarrollaron grupos de seguridad vecinal, que resultaron ser uno de los programas más exitosos en materia preventiva. Posteriormente se creó una asociación nacional de grupos vecinales. Otras entidades creadas fueron los "Neighbourhood Constables" (personas voluntarias entrenadas por la Policía para familiarizarse con los residentes de un lugar y apoyar la presencia policial); Paneles de Prevención de la Delincuencia, que trabajaban en conjunto con la Policía; Asociación Nacional para el Cuidado y Rehabilitación de Ofensores, que desarrollaba programas de rehabilitación; "Crimen Concern" (apoyo y asesoramiento en materia de prevención).

El esquema de policía implementado en la estrategia de seguridad es el de policía comunitaria, definida como una forma de vigilancia policial que toma como punto de partida las necesidades y preocupaciones de las comunidades

locales, brindando un servicio que estimula la colaboración con la Policía, asegurándole a la comunidad la existencia de un compromiso para mejorar su calidad de vida. Así, la comunidad se transformó no sólo en la principal guía de la acción policial, sino también en su más importante evaluadora.

Entre los planes de la Policía se implementó un entrenamiento especializado para lograr el desarrollo de tácticas que condujeran al alcance de buenos niveles de empatía y comprensión por parte de la comunidad hacia el trabajo policial. Uno de los métodos aplicados consistió en la asignación de oficiales a determinada área con una permanencia estable por períodos prolongados, logrando ser reconocidos por la comunidad e identificar y conocer las prioridades de cada lugar. También se especializaron policías para trabajar en colegios entrevistando a los jóvenes para informarle sobre los riesgos asociados a la delincuencia y para identificar los principales problemas de violencia y delincuencia escolar.

Además se establecieron diferentes organizaciones de control y evaluación de la labor policial, como Inspección de Policías, Comisión de Auditorías, Asociación de Jefes de Policía, Autoridad de Quejas sobre la Policía, así como una amplia variedad de fuentes de información para la ciudadanía.

Otro paso importante, fue el desarrollo de análisis delictivos a fin de adquirir conocimientos sobre las causales desencadenantes del accionar delictivo, lo cual derivó en la puesta en práctica de programas tales como: programas especializados en delitos contra la propiedad, robos con violencia, robos y hurtos a locales comerciales, etcétera.

España

En el marco del proyecto "Policía 2000" se enmarca la "Policía de Proximidad" que viene trabajando desde 1999. Son dotaciones policiales motorizadas compuestas por un funcionario de la Policía en moto de mediana cilindrada y cuya función es la presencia en la calle, apoyo y acercamiento al ciudadano y la recepción de informaciones que puedan ser explotadas policialmente.²

2 Secretaría de Estado de Seguridad. Seminario "Policía Comunitaria y relaciones ciudadanas". Madrid, España, 2000.

La Policía de Proximidad se enmarca dentro del modelo policial establecido en la Ley Orgánica de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad para:

- Lograr la paz social.
- Participar con los ciudadanos en su seguridad.

En este marco se instaura un modelo policial cuyos objetivos básicos que pretende conseguir son:

- Una policía con la misión de prestar un servicio público dirigido a la protección integral de la comunidad.
- Funcionarios policiales cuya razón de ser radica en la activa e intensa compenetración con la colectividad de la que dependerá el éxito o el fracaso de su misión.

El modelo de policía comunitaria se define por los siguientes aspectos:

- Acercamiento al ciudadano en aras de una respuesta personalizada.
- Interacción policía-ciudadano para identificar y resolver los problemas de seguridad.
- Descentralización.

Tiene como principales objetivos:

- Reducir los índices de inseguridad objetiva y subjetiva.
- Integrar a la Policía en el medio social y facilitar la participación de los ciudadanos.
- Ofrecer respuestas personalizadas.
- Descentralizar los servicios.
- Lograr eficacia y calidad en la gestión.
- Satisfacer las demandas en materia de asistencia y protección.
- Dar un enfoque preventivo a la información aportada por el ciudadano en aquellos aspectos que puedan afectar a su seguridad.

Nueva York

Los logros obtenidos durante la administración de Rudolph Giuliani como alcalde de Nueva York constituyen uno de los casos más exitosos a escala internacional en la reducción de los niveles de criminalidad. Al inicio de la gestión de Giuliani en 1993, la ciudad de Nueva York era identificada como la capital del crimen. Tan sólo en ese año se reportó un volumen total 430.460 delitos.

Para el año 2000, Nueva York fue declarada por quinto año consecutivo como la ciudad (con más de 250 mil habitantes) más segura de los Estados Unidos, de acuerdo con los informes del FBI. Ese año, la delincuencia registró los niveles más bajos en los últimos 30 años, alcanzando decrementos de 67,1% en homicidios, 68,3% en robos a transeúnte, 68,9% en robos a casa-habitación, 74,9% en robo de vehículos, 40,2% en violaciones, respecto de los niveles de 1993.

Una de las estrategias claves en el combate a la delincuencia en Nueva York fue la iniciativa por la calidad de vida. Esta iniciativa tiene su antecedente en la teoría de las ventanas rotas de los criminólogos J. Wilson y G. Kelling, la cual sostiene que el tolerar infracciones y delitos menores genera un ambiente propicio para la comisión de delitos más graves.

La teoría parte de la premisa de que el desorden y el crimen se encuentran ligados de forma intrínseca. "Si en un edificio se deja sin reparar una ventana rota, esto invita a que se rompan las demás ventanas". Esto al final atenta de forma progresiva contra el orden en toda la comunidad.

Para John P.Hart y Benjamín B.Tucker, funcionarios de la Oficina de Servicios Policiales orientados a la Comunidad, manifestaron que el éxito logrado en Nueva York fue el resultado de una reconceptualización del servicio policial basado en la necesidad de mantener una comunicación directa y permanente con la comunidad, para obtener primero su confianza y luego conseguir información de primera mano que permita desbaratar bandas delincuenciales y mejorar la seguridad de los vecindarios.

La "Policía Comunitaria", ha sido complementada con una estrategia de cambio, cuyos principales componentes son:

1. Nueva organización y mayor autoridad a los jefes de dependencias policiales.
2. Neutralización de los delitos menores como una forma para reducir el crimen organizado (teoría de la ventana rota).
3. Reuniones semanales para evaluar el rendimiento.
4. Mayor número de policías y mejoras en la capacitación, en el equipamiento y en la infraestructura.

Luego de seis meses de ejecución del programa, la incidencia de hechos criminales se redujeron en un 61%. Se mejoró la imagen de la Policía y se obtuvo una mejor relación de trabajo con la ciudadanía.

Junto con estos aspectos, es necesario señalar también, el fuerte desembolso que ocasionó este nuevo programa al municipio de Nueva York, basado en la contratación de un mayor número de policías.

Santiago de Chile

Carabineros de Chile ha puesto en marcha una innovadora filosofía de servicio policial denominada "Plan Cuadrante". Esta iniciativa procura fortalecer los tradicionales lazos de amistad entre la comunidad y la institución policial, mediante un programa de vigilancia que no sólo garantice sus legítimas aspiraciones de seguridad y buena convivencia social, sino que además permita reconocer y solucionar los problemas reales que les aquejan.

Para tal efecto, el territorio jurisdiccional de cada comisaría se ha subdividido en sectores claramente delimitados y de los cuales se tiene información precisa acerca del número y características de su población, actividades económicas y sociales más importantes así como la realidad delictual del mismo.

280

A cada una de estas áreas de acción se le ha asignado el nombre de "cuadrante", cuyo patrullaje está a cargo de personal especialmente seleccionado. De esta manera, el carabinero aparece como un fiel testigo de los requerimientos ciudadanos, interiorizando el entorno físico a su cargo y, lo que es más impor-

tante, estableciendo comunicación franca y honesta con los vecinos; el carabiniero es ahora, una autoridad humana, conocida, familiar y accesible.

Un cuadrante está fijado por variables cuantitativas y cualitativas expresadas de acuerdo a estudios sociológicos y culturales que permiten inferir la problemática delictiva de que es objeto. Es decir, comprende desde el diseño urbanístico del sector, (características geográficas, densidad poblacional) hasta índices que expresen las actividades económicas y sociales realizadas en dicha área (cantidad de empresas, colegios, bancos, hospitales, comercio, etcétera).

La meta es permitir y facilitar la integración de Carabineros de Chile con la comunidad. Convertir a dicha institución en fieles colaboradores en la resolución de aquellos problemas que afectan su calidad de vida y, sobre todo, generar un sentimiento de tranquilidad pública que potencie la sensación de seguridad.

Como principales objetivos del modelo son:

- Potenciar la vigilancia policial preventiva, en términos de una mayor y progresiva asignación de recursos humanos y logísticos, con los medios disponibles y con aquellos adicionales que en forma paulatina se incorporen a la institución.
- Dinamizar la gestión operativa para dar respuesta oportuna y eficaz a los requerimientos de la comunidad.
- Disponer y desplegar los medios institucionales, traducidos en Unidades de Vigilancia Equivalentes, en armonía con el perfil de cada Cuadrante. Eso significa, readecuar los medios y aumentar la cobertura de vigilancia policial preventiva, conforme al nivel de riesgo asignado.
- Mejorar la gestión preventiva de cada cuadrante para que, existiendo un carabiniero responsable del mismo, éste obtenga una progresiva identificación con los vecinos y la zona a su cargo.
- Lograr que la comunidad reconozca a "sus carabineros", sintiéndolos comprometidos, accesibles, francos y profesionales en el ejercicio de las funciones encomendadas.

Colombia

La Policía Nacional de Colombia, desarrolla diversas formas por las que el ciudadano puede ayudar a cuidar sus intereses patrimoniales y bienestar personal.

La policía comunitaria por definición es: "La modalidad del servicio de vigilancia que posibilita al profesional de policía ser parte integral del desarrollo de la comunidad, a partir de su gestión en la solución de problemas de seguridad y convivencia ciudadana".

Su funcionamiento se basa en la tecnología del "árbol telefónico", liderado por un comandante de estación y varios dirigentes de frentes de seguridad local, los cuales reciben la información del sector y la suministra a la Policía Nacional y a los vecinos. Todo esto apoyado por un sistema de alerta (alarmas, sirenas, luces, etcétera), el cual de acuerdo con parámetros preestablecidos permite actuar a la ciudadanía y a la Policía oportunamente.

Por su parte, los Frentes de Seguridad Local, actúan de la mano con la policía comunitaria, además de fomentar la integración de la comunidad en el desarrollo de proyectos cívicos, culturales, deportivos, educativos, ecológicos y de salud. Además de una interacción más cercana con los Centros de Atención Inmediata (CAI) locales, ante cualquier acto sospechoso.

Finalmente, las escuelas de seguridad, le brindan a los ciudadanos la oportunidad de estudiar y aprender a cuidar a sus familias y su comunidad, por medio de charlas, talleres y seminarios, donde se expondrán las estrategias que actualmente se utilizan para combatir la inseguridad, el comportamiento social y el desarrollo de planes a futuro en todos y cada uno de estos campos.

En México - Distrito Federal

El modelo de policía al que aspira llegar México DF es al de una Policía próxima a la ciudadanía, el policía de barrio que tanto éxito tuvo en la ciudad hace algunas décadas.

282

La Policía mexicana se encuentra alejada de la sociedad. Prevalece una desconfianza mutua que ya es tiempo de empezar a revertir. El camino es el servicio a la comunidad. En México se necesita que los elementos que cumplen

su labor sean reconocidos e integrados a las colonias y barrios. El camino es el servicio a la comunidad.

El policía de barrio debe ser un policía conocido por los habitantes a los que sirve y con quienes hay permanente comunicación, confianza, acercamiento para oír y atender sus demandas y por lo tanto para aportar soluciones. El eje fundamental es el contacto de la Policía con los vecinos, con un alto grado de integración entre los mismos. Debemos romper esa ausencia de comunicación de la que sólo los delincuentes han salido ganando. Además de esto, no existe mejor método e incentivos para la Policía de proximidad que la ciudadanía misma sea la que califique el desempeño de sus miembros.

Este modelo supone cambios profundos en la manera de actuar del policía mexicano y es uno de los mayores retos. En abril del 2002, se iniciaron los trabajos en la Delegación Gustavo A. Madero e Iztapalapa, donde se reorganizó el patrullaje de 168 unidades para vincular e identificar una patrulla por cada colonia y/o unidad territorial.

El 20 de marzo del 2003, con la presencia del Jefe de Estado, se inició en las 80 unidades territoriales con mayor índice delictivo en la ciudad un esquema de vigilancia que vincula a los elementos de los Servicios de Seguridad Pública (SSP) con los vecinos de esas unidades.

Dentro de este programa se asignaron 171 nuevas patrullas que están circunscritas al área de la unidad territorial y los vecinos serán los encargados de supervisar y evaluar su correcta actuación.

Los elementos participantes recibieron capacitación especial enfocada principalmente a fortalecer los lazos con la comunidad. La Secretaría de Desarrollo Social participa activamente en este esquema a través de la Dirección General de Participación Ciudadana y las comisiones de seguridad pública de los comités vecinales, quienes organizarán las tareas de evaluación, supervisión y acercamiento con la comunidad.

Las 76 unidades territoriales concentraron el año pasado alrededor del 31,2% de los delitos en la ciudad y en ellas viven más de 1 millón 95 mil capitalinos,

por lo que este esquema se convierte en una de las principales estrategias para combatir el delito y mejorar la calidad de vida en la ciudad.

El Plan Bratton

La prevención del delito para William Bratton se inspira en la idea de que los policías no deben ignorar las pequeñas faltas, delitos o conductas antisociales de las personas. Estas conductas desviadas deben ser combatidas apenas se manifiestan para evitar que posteriormente estas mismas faltas se conviertan en grandes delitos.

Las conductas permisivas que manifiestan las autoridades y a veces hasta la Policía ayudan a crear una sensación de desorden, de impunidad y de inoperancia de la ley, lo cual puede mover a otros a cometer delitos mayores. "Si hoy dejo que los antisociales quiebren un vidrio de mi casa, mañana quebrarán todos los vidrios del edificio".

Plan de Acción para la ciudad de Lima - Perú desarrollado por el grupo Bratton

El Grupo Bratton de Nueva York fue contratado por el alcalde de Lima Alberto Andrade en mayo del 2002, con la finalidad de evaluar los problemas delictivos y el cumplimiento de la ley en Lima y desarrollar un plan general de acción para el Cercado de Lima y Lima Metropolitana.

De las investigaciones y toma de contacto realizados entre el 27 al 31 de mayo, se detallan a continuación en forma resumida las principales impresiones y percepciones encontradas:

- Lima se encuentra vulnerable a un aumento continuo de la delincuencia y una posible expansión de la delincuencia violenta en los próximos tres a cinco años. Lima cuenta con altas tasas de robo. También están presentes altas tasas de delincuencia juvenil y es posible que los mercados de drogas locales sean el foco de crímenes violentos.
- Lima está preparada para confrontar el problema del aumento de la delincuencia, porque los funcionarios nacionales y municipales recono-

cen las dimensiones del problema y están dispuestos a actuar y lograr cambios importantes en los sistemas jurídicos y de mantenimiento del orden público.

- A pesar de haberse visto involucrada en situaciones de corrupción, problemas operativos y morales, que son típicos de los departamentos de Policía de América Latina, la Policía Nacional es, no obstante, una institución valiosa con muchas fortalezas. Con un personal aproximado de 24.000 policías para Lima Metropolitana, no cuenta con el personal suficiente según los estándares de los EE.UU. Sin embargo, se encuentra mucho mejor capacitada que otras policías.
- La Policía Nacional pareciera estar involucrada en un esfuerzo genuino por crear alianzas de trabajo con las comunidades alentando la formación de brigadas ciudadanas en algunas comisarías.
- Lo que necesita ahora son sistemas mejores y más confiables para recopilar informes sobre delitos, analizar datos, responder a los patrones delictivos locales y dirigir investigaciones locales, con lo cual podría desarrollar un papel principal en el control de la delincuencia y la violencia callejeras.
- El término más escuchado en las reuniones y entrevistas sostenidas por el Grupo Bratton fue la impunidad. "Los criminales actúan con impunidad", "la policía no captura a los criminales", "las leyes no sancionan los delitos menores". Existe un nivel extremadamente alto de frustración entre los ciudadanos.
- En general, los datos sobre delincuencia en Lima son poco confiables. La VII Región de la PNP registró aproximadamente 57.000 delitos graves reportados en 2001, un número demasiado bajo para una región metropolitana de ocho millones de personas.
- Los datos de las encuestas a las víctimas en Lima muestran un escenario muy diferente de aquél mostrado por las estadísticas policiales. El INEI calculó más de 900.000 robos y hurtos en la vía pública en 1997 y alrededor de 180.000 robos con allanamiento de morada en base a sus propias encuestas. Estos números coinciden con la percepción pública generali-

zada en Lima de que tanto la delincuencia en la vía pública como los robos con allanamiento de morada son hechos muy comunes.

- El crimen violento en las calles de Lima no ha alcanzado los niveles alguna vez vistos en Nueva York y que actualmente se experimentan en Caracas, Venezuela y en las ciudades más importantes de Brasil.
- Los crecientes mercados de la droga en Lima podrían ser un poderoso catalizador para la proliferación cada vez mayor de las armas de fuego.
- Otro factor que podría incrementar la violencia en Lima en el futuro cercano es la violencia juvenil y la violencia de las pandillas juveniles. Según las encuestas de APOYO, el 62% de los asaltantes en delitos en las calles tenía entre 16 y 25 años. Un patrón típico de robo en Lima es ser amenazado o reducido por 3 a 5 jóvenes.
- Existe impunidad frente a la delincuencia juvenil. Si los hurtos y delitos menores no son sancionados y pasan inadvertidos, muchos pasarán a cometer delitos más graves a través de un proceso de escalamiento que los transformará en criminales curtidos para cuando alcancen los 18 años.
- La Policía Nacional no cuenta con personal suficiente y aún así no aprovecha de manera suficiente las unidades de serenazgo que despliegan 27 municipalidades en Lima Metropolitana. Una manera obvia de aumentar la presencia de las patrullas es coordinar de manera efectiva las acciones con dichas unidades. La rivalidad entre las unidades policiales y las del serenazgo es uno de los problemas más contraproducentes en el mantenimiento del orden público.
- Existe una sensación de que la ley peruana brinda impunidad a los delincuentes, por la lentitud del proceso de justicia, por el tratamiento benévolo a los delincuentes menores de edad y por el hecho de que muchos ladrones no son encarcelados debido a que la propiedad robada tiene un valor muy bajo como para justificar una sentencia a prisión según la ley.

Dentro de las recomendaciones más importantes del Grupo Bratton, podemos mencionar las siguientes:

- Desarrollar un sistema de administración policial basado en información para la ciudad de Lima que sea similar al sistema Compstad utilizado con buenos resultados en Nueva York. Compstad emplea una combinación de estrategias de patrulla dirigidas e investigaciones concentradas, ambas basadas en datos exactos y actualizados sobre la delincuencia.
- Seleccionar y establecer un distrito modelo, donde se pueda experimentar con una serie de métodos y procedimientos nuevos que contribuyan al mantenimiento del orden público. Dentro del distrito modelo, los departamentos de la Policía Nacional y el serenazgo deberían comenzar a experimentar con el despliegue conjunto de unidades.
- Establecer un nuevo sistema de denuncia de delitos. Los comandos de la Policía necesitan información confiable y oportuna sobre los delitos que se están cometiendo, dónde y cuándo ocurren éstos a fin de planificar respuestas y estrategias efectivas.
- Establecer sistemas para la administración de casos de investigación. Las investigaciones cumplen un papel decisivo en el trabajo policial y mantienen una conexión entre la Policía y las comunidades que ésta protege. Estas investigaciones transmiten un mensaje a los delincuentes: que la Policía llegará a los barrios para identificarlos y encontrarlos. Conjuntamente con un sistema de patrullas y respuestas ante emergencias bien diseñado, los investigadores pueden detener los patrones de delincuencia y ayudar a lograr la permanente reducción de los mismos.
- Establecer archivos accesibles con información sobre delitos, que puedan utilizar fácilmente las unidades de investigación descentralizadas en las comisarías, constituiría una herramienta altamente efectiva para llevar a cabo el esfuerzo de combatir los problemas de robos y hurtos generalizados.